

MEMORIA DEL PRIMER DE ENCUENTRO *PLATAFORMA* DE CENTROS DE RESIDENCIAS

ENCUENTRO PLATAFORMA, UNA RESIDENCIA PARA CENTROS DE RESIDENCIAS

La primera edición de PLATAFORMA se propuso como un punto de encuentro para sentar las bases para la construcción de una plataforma colaborativa entre centros de residencias¹ de artes vivas, desde la cual facilitar la construcción de pensamiento colectivo, el intercambio y el desarrollo de buenas prácticas en torno a residencias para los diversos territorios implicados.

Surge así la idea de provocar un encuentro dedicado especialmente a las residencias artísticas, invitando de manera directa a personas que pudieran participar durante unos días en actividades dedicadas a la reflexión y al intercambio de pensamientos sobre las residencias en diversos países del mundo y con quienes existiera la posibilidad de dar continuidad a mediano plazo con trabajo organizado, en un formato híbrido, con reuniones virtuales y, al menos, un encuentro presencial anual.

Estas ideas fueron presentándose en distintos momentos de reunión entre las participantes, quienes, con antecedentes directos de trabajo en común en torno a las residencias artísticas, plantearon algunas necesidades de conceptualizar y

¹ A lo largo de este documento se hace una distinción entre *centros de residencias artísticas* que constituyen el espacio físico donde ocurren los *programas de residencias artísticas*, que refiere al cúmulo de actividades, proyectos y el diseño metodológico para llevarlos a cabo.

problematizar la labor que han venido realizando respecto a las mismas y un interés (también común) para abrir un diálogo con otras personas con experiencia en el tema, para compartir experiencias y nutrir el conocimiento colectivo de sus propias prácticas.

Así, el primer encuentro PLATAFORMA fue un evento co-organizado por 3 centros de residencias: la Nau Ivanow (Barcelona, España), Inestable (Valencia, España) y Fundación La Parisina (Córdoba, Argentina), con el apoyo de la Agencia Córdoba Cultura. Tuvo lugar entre los días 22 y 26 de abril del 2024 en La Parisina, Casa de Arte, ubicada en la calle Neuquén 223, del barrio de Alberdi de Córdoba, un chalet estilo *art nouveau* construido por el arquitecto italiano Ubaldo Emiliani en 1913 como residencia particular y ahora transformado en espacio de producción e investigación en artes escénicas con más de diez años de trayectoria que, desde el año 2022, funciona como casa de residencias artísticas, con foco en el desarrollo de instancias creativas conjuntas entre artistas locales de Argentina y de la escena internacional. Su red de trabajo incluye festivales y centros artísticos. Además, la casa ofrece talleres de formación artística y holística, mismos que permiten la sostenibilidad económica del espacio.

A PLATAFORMA fueron convocadas personas representantes² de centros de residencias artísticas de distintos países. Asistieron presencialmente a Córdoba representantes de los siguientes centros de residencias:

1. La Nau Ivanow (Barcelona, España)
2. Fundación La Parisina (Córdoba, Argentina)
3. Inestable (Valencia, España)
4. Espacio Dínamo (Canalones, Uruguay)
5. Cielos del infinito (Punta Arenas, Chile)
6. Espacio Checoeslovaquia (Santiago, Chile)
7. Teatro Experimental de Porto (Porto, Portugal)

² Se precisa que a lo largo de éste documento se hará uso de un lenguaje que contempla a todas las personas, sin embargo, cuando esto no sea posible, se recurrirá al género femenino.

8. El Graner (Barcelona, España)
9. Espacio Txawun / Organización Cultural En Tránsito (Padre de las Casas, Chile)
10. Australia (Buenos Aires, Argentina)
11. Teatro Puerto (La Serena, Chile)
12. Brújula del Sur (Cali, Colombia)
13. Espacio Planta (Buenos Aires, Argentina)

Este documento pretende poner de manifiesto un relato que represente la complejidad de las conversaciones, preguntas y respuestas que se abrieron en el primer encuentro PLATAFORMA, tratando de no perder la voz de la diversidad de contextos y visiones de quienes se dedican a las residencias artísticas en los espacios anteriormente nombrados. No tiene por objetivo unificar, sino que busca reconocer que la multiplicidad de realidades enriquece la puesta en común de las ideas que ahí se expresaron. Sin que se hiciera explícito, se buscó trabajar con la premisa de que es posible encontrar lo común en lo distinto y que no existen formas únicas o mejores de hacer las cosas que sean aplicables a todas, pero que, al mismo tiempo, reunirse a pensar en colectivo provoca y transforma la conciencia propia a través de la otra. Las organizaciones participantes de PLATAFORMA reconocen las inequidades que existen entre ellas y buscan crear un puente entre sí, dando voz y escucha, empoderando a cada una y compartiendo sus recursos, empezando por las ideas vertidas en este documento.

Cabe también mencionar que en este encuentro, la ubicación de los espacios participantes se encuentra mayormente en ciudades no capitales, por lo que se identifica también una intención de descentralización del trabajo artístico. El perfil de las personas participantes estuvo mayormente orientado a la gestión y no a la creación artística. Sin ignorar que muchas personas gestoras culturales caben en la noción de *artista-gestor(a)*, para esta ocasión quienes participaron adoptaron el rol como gestores de sus centros de residencias artísticas y hablaron desde ese lugar dentro del ecosistema de la producción artística. Al mismo tiempo, destaca que, por las condiciones en que se abrió esta invitación, los centros de residencias participantes

tienen en común un perfil disciplinar orientado a lo que en el lenguaje del arte hoy se entiende como “artes vivas”.³

MODELO DE TRABAJO

Las invitaciones para asistir al primer encuentro presencial de PLATAFORMA se plantearon desde el inicio como un encuentro de representantes de centros de residencias de artes vivas, con formato de residencia de gestión. Aceptar la invitación implicaría participar en un par de reuniones online previas y llenar algunos formularios para la organización y puesta en común de la propuesta y, posteriormente, asistir al encuentro presencial de la misma forma que haría cualquier residente en los propios centros que participaron.

En las cartas de invitación se declararon objetivos muy concretos. A partir de una dinámica de residencia de gestión y por medio de mesas de trabajo colectivo, se buscaba:

- Socializar herramientas y experiencias
- Cartografiar los diversos modelos de residencia activos en nuestros territorios
- Dilucidar sentidos y horizontes del trabajo en residencia, a corto y largo plazo
- Establecer definiciones comunes sobre lo que es el trabajo en residencia (desde perspectivas situadas que aproximen a nuestros territorios desde sus diferencias)
- Forjar alianzas y estrategias de trabajo en común
- Abrir el cuerpo de gestor_s hacia diferentes relaciones de solidaridad mutua

³ Aunque el concepto de *artes vivas* continúa en debate y no es la finalidad de este texto explorar la pertinencia de su uso, resulta necesario acotar cómo se entiende desde las perspectivas de las participantes en PLATAFORMA. El término *artes vivas* se utilizaba originalmente para definir aquellas formas artísticas que comparten características de las artes escénicas o las también llamadas artes performáticas, pero no necesariamente se limitan a ellas. El concepto ha ido mutando y re-definiéndose y actualmente se refiere a formas ínter y/o transdisciplinarias donde hay un importante uso del tiempo y del espacio donde transcurre la obra y en la mayoría de los casos, ésta sucede a partir de cierto grado de acción de artistas que hacen las veces de *performers*.

Así, se determinaron 3 días de trabajo en jornadas matutina y vespertina bajo el siguiente esquema:

DÍA 1

- Por la mañana: presentaciones de 10 minutos de los proyectos asistentes.
- Por la tarde: mesas de trabajo (1.5 hrs trabajo en mesa y 1.5 hrs puesta en común).
- Propuesta (original) de temáticas de las mesas de trabajo:

- Acompañamiento desde la institución

- Mediación

- Injerencia

- Recursos

-Económicos

-Humanos

- Internacionalización

- Movilidad

- Descentralización

- Impacto territorial/comunitario de las residencias

DÍA 2

- Por la mañana: presentación de modelos y mapeo de modelos de residencias internacionales.
- Por la tarde: conclusiones ¿Cómo podemos generar política cultural a través de todo lo trabajado en torno a las residencias? Evaluación y valoración de la plataforma.

DÍA 3

- Por la mañana: presentación del documento elaborado el día anterior (sesión online y en abierto presencial a la comunidad de Córdoba).

- Por la tarde: apertura de temáticas y preguntas para futuros encuentros.

Durante todas las jornadas se contaría con 3 personas haciendo la labor de redacción de las relatorías de todo el proceso, diálogos y conclusiones, con el propósito de integrar esa información en el presente documento final de memoria.

Es necesario puntualizar que durante el encuentro, este programa de actividades tuvo algunas modificaciones. La primera fue que el día 1 el grupo decidió no trabajar el tema de recursos como una mesa de trabajo independiente, sino tocarlo de manera transversal en el resto de las mesas. La segunda fue que el mapeo se continuará como un actividad a distancia, y se planteó la jornada del segundo día para centrarse de lleno en el planteamiento de la plataforma. Por último, la sesión abierta a la comunidad se llevó a cabo sólo de manera presencial con algunas personas que fueron convocadas directamente por la Fundación La Parisina.

Con el anterior sencillo planteamiento para el trabajo, quienes participaron adquirieron el compromiso de formar parte de este ejercicio de pensamiento colectivo y se dirigieron a Argentina los días pactados. Antes de continuar el relato, es menester manifestar que, las ideas expresadas en este documento representarán, por consecuencia, las visiones de quienes participaron en el encuentro y cuyos perfiles se describieron anteriormente, y que no es intención del mismo pretender homogeneizarlas con la enorme variedad de programas y centros de residencias artísticas que se reconoce que existen y han existido en el mundo.

A continuación se relatan las reflexiones, conclusiones, propuestas y preguntas que se abrieron a lo largo de todo el encuentro. Este documento condensa el trabajo de todas las participantes, cuya voz fue registrada a 3 manos por quienes se hicieron cargo de las relatorías y coordinadas por una de ellas, Daniela López Ramos, como parte de su investigación del Doctorado en Gestión Cultural de la Universidad de Guadalajara, México, quien además redacta el presente texto. Aprovechando esta mención, PLATAFORMA invita a propiciar el trabajo académico y buscar sinergias que

recuperen, registren, estudien y amplíen las experiencias en la práctica de la gestión de residencias artísticas.

CONOCERSE

El primer momento de trabajo presencial se dio en la dinámica de presentación de 10 minutos de cada uno de los proyectos asistentes al encuentro. Aunque, en un espacio de trabajo con el tiempo tan limitado como lo fue PLATAFORMA, presentar cada proyecto pareciera un ejercicio reiterativo, indiscutiblemente fue necesario y altamente fructífero. Primeramente, sentó las bases para que las participantes se conocieran y reconocieran, y de manera breve, las intervenciones expresaron las personalidades de las representantes, pero también la personalidad de cada centro de residencia. Al final resultó evidente la estrecha relación entre vocaciones y estilos de trabajar las residencias y las personas gestoras-coordinadoras a cargo. De cierta forma esto da cuenta de lo importante de lo humano en el trabajo de gestión de un espacio dedicado a las artes. Por la naturaleza de cómo se trabaja en los espacios independientes (auto-gestivos), la personalidad humana se “impregna en los muros”, por decirlo de manera simbólica.

También se manifestó que, aún en centros de residencias ubicados en el mismo país, las diferencias de contextos y de realidades son muy notorias. Esas diferencias se expresan en características como la arquitectura e infraestructura de los espacios, los servicios que se ofertan, el tipo de actividades, el territorio, las comunidades con las que se trabaja o los objetivos que se persiguen, sin embargo, algo que unifica a los centros de residencias participantes en PLATAFORMA es que se ciñen a modelos de gestión muy concretos que, en la mayoría de los casos, determinan también los modelos de trabajo administrativo; y que éstos a su vez, derivan en algunas estrategias de financiamiento, convocatoria y comunicación.

Lo anterior conlleva también que los centros de residencias oferten y realicen, adicionalmente a sus programas de residencia, una serie de actividades en las que se identifica cierto nivel de coincidencia:

- Actividades de formación y/o educación: ya sea por medio de talleres o programas escolares para personas locales o con un fin más orientado a la profesionalización de las comunidades artísticas.
- Actividades de creación artística: por medio de compañías permanentes que dirigen y utilizan el espacio, exhibiendo algún resultado de procesos de las residencias (*work in progress*, espectáculos y obras terminadas o fragmentos).
- Festivales: muchos centros de residencia albergan festivales que pueden o no desarrollarse en sus propias instalaciones y también extenderse a otras sedes. Lo común es que el festival reciba fondos que permiten financiar alguna etapa de los procesos de residencias artísticas.
- Actividades de producción: algunos centros de residencias aprovechan las bondades de su infraestructura para montar talleres de fabricación de elementos escenotécnicos o vestuarios, otros rentan espacios como salones para ensayos, y otros brindan algún servicio de consultorías, incubación de proyectos, gestión y comunicación.

A partir de estos hallazgos, podemos decir que los centros de residencias para artes vivas participan en la conformación y desarrollo de ecosistemas amplios y sanos para el desarrollo de las artes. Representan un punto de confluencia entre especialistas y profesionales de diversas áreas de la producción artística, promueven el aprovechamiento de espacios gracias al uso común (y a veces comunitario) de dichos espacios y de otros medios y recursos a su cargo, diseñan y operan estrategias para la organización social, la economía y empleabilidad en el sector artístico.

RESIDENCIA RESISTENCIA

Luego de las presentaciones y a partir de la mesa de trabajo en torno a residencias se concluyó que los programas de residencias artísticas pueden darse en cualquier lugar, dependiendo de sus propias características. No se necesita un espacio con ciertas características físicas, pero sí es necesario un diseño metodológico.

Existe una gran diversidad de modelos de residencias artísticas, y no es la finalidad de este documento clasificarlos, puesto que ya otras publicaciones lo han hecho anteriormente, y porque también, cada vez que se presenta una clasificación, aparecen múltiples nuevas formas, sin que realmente las tipologías representen una aproximación más real al fenómeno.

Para PLATAFORMA era importante, sí, pensar en el concepto de residencia, pero no como definición, sino como posibilidad. Posibilidad para ejercer el trabajo, para mejorar las condiciones, para comunicarse con otras personas, organizaciones, instituciones, para trazar redes y para asegurar la sostenibilidad de los proyectos. Desde ahí se abrieron algunas preguntas detonadoras que llevaron a las siguientes propuestas.

Un programa de residencias artísticas delimita un tiempo y un espacio determinados para el trabajo. Proporciona elementos que permiten que sucedan momentos de experimentación y exploración creativa. La idea es que, quienes participan, puedan volcarse sobre sí mismos por fuera de los modos de producción y sin necesariamente pensar en el producto, por lo que representan un espacio de resistencia. Una residencia artística es un ecosistema en el que conviven personas y sus prácticas, y requiere procesos de cuidado y acompañamiento que conforman redes de vínculos. Permite la prueba y error y trabaja con la incertidumbre.

Se observa así la tendencia a hablar de las residencias artísticas como alguna forma de sistema, que mantiene una estructura que parte de su diseño, considerando su realidad: contexto, posibilidades, economía, territorio, relación con lo político, objetivos, necesidades, entre otros. Sin embargo esa estructura es sumamente flexible, ya que el sistema tiene un alto grado de porosidad y por lo tanto es multiforme, se modifica en su

relación con los otros, se adapta, se reconfigura constantemente, pero aún en esa transformación mantiene un cierto nivel de estabilidad dado por los vínculos que ahí se generan y que se manifiestan en prácticas, a veces intangibles. Esto le da al sistema una característica frágil y vulnerable. Se entiende esto como una cualidad positiva, que es necesario cuidar y defender, puesto que si no existiera, no podrían darse esos vínculos que lo sostienen. Así, entonces es un eco-sistema que se autoalimenta.

ENTREGAR LAS LLAVES

Existe un gesto muy simbólico cuando se cuenta con un centro de residencias: entregar las llaves. En un mundo donde las grandes ciudades cada vez son más inseguras, donde ocupar un inmueble está mediado por plataformas digitales que contribuyen día a día a la gentrificación y desplazamientos, donde la palabra “migrante” se usa sin medida con una connotación negativa en los medios de comunicación masiva, “entregar las llaves” parece un disparate ¿Quién en su sano juicio entregaría las llaves de su casa a desconocidos? O más loco aún ¿Quién se dedicaría a buscar financiamientos para que otras personas irrumpieran en su casa y dispongan de ella para sus propios proyectos?

Así es como operan los centros de residencia que coincidieron en el encuentro PLATAFORMA y es esa característica la que le da un giro de tuerca que descoloca muchos discursos de la industria creativa.

Para quienes participaron en PLATAFORMA, pueden observarse algunos síntomas de que el modelo de industria creativa no está funcionando en el campo artístico a nivel mundial. Aunque es posible comprender que este modelo buscaba originalmente visibilizar a las artes e industrias culturales como actividades que hacen aportaciones a las economías mundiales, en realidad esa información no provocó un beneficio significativo en las proporciones de inversión y producción artística. Por el contrario, en algunos países se les unificó con sectores de naturalezas muy diferentes como la

industria de videojuegos y la producción audiovisual para streaming. Posteriormente se demandó que los diferentes agentes que participan en las artes se alinearan con políticas económicas neoliberales para operar en modelos de competencia e indicadores cuantitativos económicos y de cumplimiento. Adicionalmente, se ignoraron las demandas de las comunidades artísticas por adquirir derechos laborales como seguridad social, pagos dignos y formalidad de contrataciones.

Bajo ese contexto no resulta difícil comprender por qué el modelo de trabajo en residencia está tomando fuerza en el panorama actual de las artes. Ante ese muro alzado por el capitalismo mundial, se están abriendo grietas que desafían la lógica neoliberal. Cada centro de residencia lo hace a su manera, pero todos los participantes en PLATAFORMA encontraron la manera de diversificar sus fuentes de financiamiento y “hackear los fondos” que les permiten mantener los programas de residencias. Todos manifiestan dedicar gran parte de su trabajo al rompecabezas administrativo que eso implica, pero también expresan que es lo que les permite *ser* esa resistencia y *tener* la libertad que se necesita para mantener proyectos que no se insertan de forma común en el sistema global. En general, se ve a la parte administrativa como un medio que permite llegar al gran fin, y ese fin vale el esfuerzo.

“Entregar las llaves” representa un acto de confianza máxima con un alto nivel de riesgo ya que existe gran cantidad de incertidumbre. En los centros de residencia se utiliza el acompañamiento y el cuidado para brindar seguridad, pero al mismo tiempo se invita a trabajar en lo incierto. Se asume esa contradicción como propia y se abraza como parte vital del proceso.

ACOMPañAMIENTO

La idea de acompañamiento aparece constantemente en las relatorías de PLATAFORMA. Es utilizada para describir los procesos que suceden en los centros de residencias, pero también para hablar de los deseos que movilizan acciones, de

enfoques hacia el trabajo, de afectos que se activan y de herramientas que llevan hacia el cumplimiento de objetivos.

Existe consenso en que el acompañamiento está presente en todos los centros de residencia, sin importar su ubicación, aunque las formas en que éste se da, sí dependen en cierta medida del territorio. Se habla del acompañamiento como una sensibilidad al trabajo de las demás, que nos permite no perder de vista la importancia de las personas, como una tarea de compromiso y cuidado, de humanización del vínculo que lo diferencia de un tipo de relación de productividad o mercantil. El acompañamiento no solo permite facilitar el trabajo, sino que da sentido de pertenencia, es una forma de sentirse parte de algo.

De cierta manera los centros de residencias se asumen como lugares que acompañan pero que también son acompañados. Ocurre un intercambio poco común cuando se trabaja en residencia, ya que es precisamente la constante circulación de personas lo que le da vida a un espacio de esta vocación, y de cierta forma la identidad de dicho espacio también se re-configura a partir de sus artistas en residencia. Al mismo tiempo, el espacio (físico o no) brinda acompañamiento y busca orientar el trabajo artístico. Se acompaña y se es acompañado, por lo que el acompañamiento es multidireccional, mutuo y de responsabilidades compartidas.

Aquí se hace una precisión importante hacia quienes coordinan o inician un proyecto de programa de residencia artística: es importante y necesario evitar caer en paternalismos. Acompañar no es imponer, ni crear dependencias. Se debe partir de la premisa de no ejercer jerarquías bajo el prejuicio de que existen “los que más saben”, sino que un programa de residencias debe verse como un espacio vivo de cooperativismo, de mutuo aprendizaje y de intersticio, donde el proceso solo puede darse de cierta forma cuando todas las partes suman. Puesto que son las agrupaciones de artistas quienes entran a los centros de residencias como “invitadas”, corresponde a sus coordinadoras situar el vínculo de trabajo, abrir el diálogo para una clara declaración de intenciones y establecer, con las herramientas que considere

adecuadas, las formas de participación de ambas partes, los protocolos de trabajo, convivencia y escucha mutua más allá de las convocatorias que publican para residentes.⁴

PLATAFORMA hace una invitación a priorizar la idea de acompañamiento bajo las anteriores perspectivas, ya que, quienes cuentan con años de trayectoria describen que, cuando faltan recursos (humanos o económicos), el acompañamiento es lo primero que pierde y, por el contrario, la verdadera potencialidad de los proyectos sucede cuando se da el intercambio.

EMPLEABILIDAD

La noción de empleabilidad en el ecosistema de las residencias artísticas requiere de un modelo de inversión mixta. Es decir, donde los fondos provengan de distintas fuentes que el mismo programa de residencia gestiona y luego se encarga de re-distribuir en un modelo adaptado a sus propias condiciones.

En PLATAFORMA se dialogó sobre la importancia de considerar las etapas de investigación, experimentación y creación artística de las artes vivas como parte del trabajo mismo, que debe ser remunerado y que, como cualquier trabajo profesional, requiere saberes, aptitudes e inversiones de tiempo, esfuerzo y recursos que es necesario valorar y afrontar como un reto del campo laboral. Por ello, los programas de residencias artísticas funcionan como núcleos de inversión que activan una cadena económica particular para esas etapas y es por ello que se ha considerado dedicar este apartado del presente documento a ello.

⁴ Esto se ha trabajado por numerosas organizaciones e investigadoras para diseñar herramientas de integración, comunicación asertiva, “romper el hielo” etc. Se invita a las lectoras a integrar estas herramientas en su práctica.

El primer encargo que surge para quienes coordinan programas de residencia es el de identificar las necesidades de las comunidades con las que se vinculan, tomando en cuenta las características territoriales, geo-políticas, culturales, económicas y cualquier otra que sea necesaria, para asegurar, en la medida de lo posible, que el uso de los recursos disponibles sea consciente y adecuado y que busque abrir posibilidades de desarrollo equilibrado para todas las especies que habitan y transitan ese espacio como parte de la residencia.

Posteriormente, cada programa de residencia debería determinar su forma de gestión-operación. Sin duda, esto requiere de una auto-reflexión que involucre los anhelos y afectos de las personas que se harán cargo de coordinar la residencia, sus posibilidades de agencia y acción (iniciales y a futuro), su ideología política, su marco de derecho laboral e incluso, sus nociones de ideas sobre colectividad, comunidad, intercambio, seguridad, acompañamiento y profesionalización.

Otro punto a considerar es el del espacio físico, es decir, la infraestructura. De manera general se piensa que los programas de residencias artísticas requieren de un espacio para el alojamiento de las personas residentes. No es algo indispensable, pero a partir de PLATAFORMA se identifica que el espacio físico y su relación con el territorio demarcan aspectos importantes que también provocan transformaciones y potencias más allá de las que se dan en el espacio laboral.

De las observaciones realizadas en los momentos de convivencia y socialización, puede decirse que las personas participantes mostraron una gran apertura a la colectividad requerida para esos días. Es evidente que quienes gestionan residencias artísticas saben que uno de los retos suele ser la capacidad de los seres humanos para adaptarse. Esto se acrecienta si consideramos las variaciones en edades, contextos culturales y geopolíticos distintos. En las residencias artísticas se ponen en juego la paciencia y adaptabilidad al estar inmersas en una variedad de circunstancias ajenas a la cotidiana.

A la par, esta dificultad también representa una de las grandes ventajas del trabajo en residencia. Al verse en la necesidad de resolver constantemente las acciones cotidianas de la vida, las personas también activan y amplían su capacidad creativa. El cerebro comienza a acostumbrarse a estar más alerta a través de los sentidos y a buscar la “nueva forma” de hacer algo en todo momento. En algunos casos esto puede potenciar las respuestas creativas para el trabajo que se esté realizando como parte de la residencia. Adicionalmente, se expande la capacidad de confianza en la otra persona, puesto que muchas veces se depende de alguien más para lo más simple. En la cotidianidad de la vida en residencia se construye y ensaya la colectividad que se desea en las sociedades y que también se ve expresada en los proyectos que se trabajan en la misma residencia. La infraestructura muchas veces funciona como mediadora de estos procesos y como contacto con el territorio donde se encuentra.

Ahora que se toca el tema de la infraestructura, vale decir que una buena parte de los proyectos expuestos en PLATAFORMA tienen a su cargo algún tipo de edificación patrimonial que se han dado a la tarea de rehabilitar, adaptar y mantener. Esto añade un valor adicional a los proyectos, puesto que permiten prolongar la vida de estas arquitecturas, en muchos casos con valor inclusive histórico, que debido a sus ubicaciones geográficas, suelen ser abandonadas o demolidas para dejar lugar a edificios departamentales o con fines comerciales que son la demanda de gran parte de las ciudades actuales.

Las casas, terrenos y construcciones en las que se asientan los centros de residencias quedan abiertos al uso de artistas, vecinos y docentes que realizan en sus instalaciones actividades relacionadas con sus respectivos contextos socio-culturales. En el interior y en los sitios web de estos centros puede verse contada la historia de ese patrimonio arquitectónico, urbano o histórico dejando así una huella de la memoria y no borrándola por completo como suele suceder en los grandes proyectos inmobiliarios. Labores de restauración, archivo, memoria histórica, limpieza y accesibilidad suelen hacerse para adaptar estos lugares, dado así también empleo a estas áreas de especialidad.

Ya que en PLATAFORMA se reunieron distintos centros de creación y, sin negar que las logísticas y gestiones que derivan de la administración de un espacio físico pueden ser complicadas y añaden trabajo, se invita a quienes diseñan programas de residencia a considerar las bondades del trabajo por medio de centros de residencias de creación con oportunidades de alojamiento.

Por último en la lista de consideraciones para los programas de residencias artísticas se debe siempre velar por mantener principios de cuidado de su propio ecosistema, incluyendo todos los elementos anteriormente nombrados, elaborar su código de ética, sus protocolos de convivencia, su modelo de gestión administrativa, su marco legal, sus formas de comunicación activa permanentemente y su autorregulación para tener la capacidad de adaptarse a los cambios. Esto requiere de un enorme compromiso, muchísimo trabajo y tozudez, ya que, como se describe a lo largo de este documento, el camino de las residencias artísticas no tiene una trayectoria trazada y enfrenta constantes dificultades.

POLÍTICA PÚBLICA

Se observa, por supuesto, la importancia de la base que proporcionan las políticas culturales de cada país y región en la consolidación de los proyectos de residencias artísticas. Resulta evidente el nivel de desarrollo y trayectoria de proyectos de residencias artísticas que manifiestan contar con marcos legislativos que les dan la oportunidad de gestionar fondos para sus espacios, ya sea por medio de los mismos centros de creación o a través de festivales y programas sociales y/o educativos. La influencia de las políticas públicas no solo se observa en las economías destinadas a las residencias, sino también en las narrativas de los proyectos que ahí se albergan. Por ejemplo, en el caso de los centros que tienen contacto con comunidades que viven cierto grado de desigualdad, invisibilización o vulnerabilidad, aparecen intenciones de trabajar y transformar las condiciones de dichas comunidades y desarrollar la práctica

artística para incidir de alguna manera en estas problemáticas. Por otro lado, quienes se asumieron como centros dedicados a la creación dentro de un marco legislativo particular que fue diseñado para ellos, enuncian su interés por brindar mejores condiciones de trabajo a las comunidades artísticas.

Lo anterior no debe tomarse con negatividad. No es de extrañar que existan estas diferencias, puesto que es lógico que en cada región las necesidades culturales provengan de un contexto local particular. Por el contrario, este dato nos arroja un punto muy claro en el diseño de proyectos de residencias artísticas sin importar su ubicación territorial: debe considerarse como prioritaria la revisión de las posibilidades de accionar a través de las políticas culturales inmediatas. Estas son la fuente de la mayor parte de los financiamientos que permiten operar los programas de residencias artísticas y determinan los modelos administrativos bajo los cuales pueden llevarse a cabo.

La segunda conclusión al respecto es que el enfoque del trabajo colectivo debe dedicar una buena parte a la participación ciudadana para la evaluación, propuesta e implementación de políticas públicas locales adecuadas a cada contexto, pero al mismo tiempo, estar en diálogo con las políticas ya existentes en otras latitudes. Reconocerse en un marco internacional resulta necesario para pensar hacia dónde pueden apuntarse los esfuerzos y qué oportunidades pueden abrirse que amplíen el espectro de posibilidades para las personas que hacen uso de estos espacios.

PLATAFORMA

La unión de las voluntades de las personas que participaron de este encuentro se dio sin una expectativa 100% clara, pero con confianza y compromiso en detonar reflexiones que permitan la construcción de conocimiento colectivo en torno a las residencias artísticas. Se determinó necesario abrir un espacio de pensamiento que no tuviera por objetivo una lógica de mercadeo sino que centrara sus esfuerzos en

aportaciones hacia las políticas públicas que permitan el desarrollo de proyectos de residencias artísticas a partir de las diversas realidades que cada organización ha observado. Un lugar donde la reflexión esté puesta por delante de la resolución. El deseo de éste grupo es que los alcances que se den en el proceso propio de la PLATAFORMA se pongan al servicio de quien lo necesite y permitan elaborar argumentos para pensar sus propios futuros y defender los proyectos que así lo requieran.

Las participantes de la primera edición de PLATAFORMA entienden el reto que implica configurar modelos de trabajo en red y no pretenden encontrar el hilo negro en ello. Por el contrario, han lanzado una serie de temáticas y objetivos que serán analizados en el trabajo próximo del grupo, para llegar a un consenso sobre qué rumbo tomar, en el entendido de que vale la pena dar pasos pequeños, pero bien pensados y con un destino más claro, no apresurarse a elaborar grandes discursos, sino dibujar el mapa del propio camino, primero con la intención de hacerlo visible para quienes lo transitan, y quizás, posteriormente, explorar otros nuevos.

Aún cuando en este encuentro participaron centros de residencias con más de 20 años de experiencia, existe coincidencia con los más jóvenes respecto a que los proyectos de inversión pública y privada, los planes de desarrollo cultural y territorial y los modos de ver los circuitos de producción artística, aún no conciben en plenitud los programas de residencias artísticas como una parte necesaria y valiosa para fortalecer a las comunidades artísticas, profesionalizar al sector, activar las economías, descentralizar la oferta artística, generar empleabilidad y preservar patrimonios. Es por eso que invitamos a quienes encuentren sentido en este documento a difundir las ideas y sumarse a las iniciativas locales de participación para los diagnósticos de necesidades, gestiones y activación de programas de residencias artísticas bajo el modelo que cubra las necesidades culturales de sus propias comunidades.